

TERUEL

El museo de la Guerra Civil cuesta 2,5 millones y ocupará una nave de 1.000 metros cuadrados

El proyecto de la Universidad de Barcelona quiere "emocionar" al visitante. Incluye una réplica de un avión 'mosca'

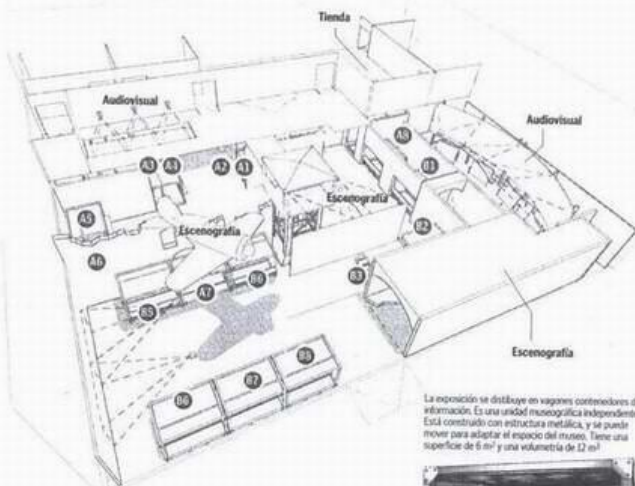
TERUEL. El primer museo sobre la Guerra Civil de España, bautizado como 'Memorial por la Paz de Teruel', podría salir adelante con una modesta inversión de 2,5 millones de euros y se constituiría en un potente foco de atracción cultural y turística, según el proyecto elaborado por la Universidad de Barcelona por encargo de la Dirección General de Patrimonio de la DGA. El documento prevé un centro expositivo y de interpretación basado en gran medida en las nuevas tecnologías -proyecciones, audiovisuales y equipamiento informático-, además de mostrar piezas originales y réplicas a tamaño natural de máquinas de guerra. Todo con el objetivo de "emocionar y poner en situación empática al visitante", que se verá inmerso en una ambientación que recreará los padecimientos de la contienda.

Entre los elementos más espectaculares del contenido, figura la reproducción a tamaño real de un avión Polikarpov I-16, uno de los aviones más representativos de la aviación republicana conocido como 'rata' o 'mosca'. El proyecto plantea organizar la exposición en dos grandes apartados: la Guerra Civil con sus prolegómenos y consecuencias y la Batalla de Teruel, un acontecimiento decisivo para la evolución de la guerra y que situó a la capital turolense, por primera y única vez en toda su historia, en el foco de atención de todo el mundo.

La sede, cuya ubicación está sin determinar, sería una nave de tipo industrial de 1.000 metros cuadrados, de los cuales 800 se destinarán a zona expositiva y el resto, a una tienda y servicios. Esta solución edificatoria es barata y permite una ejecución rápida, que podría completarse en menos de cuatro años. El edificio, de 10 metros de altura, dispondría de algunos altitos para una mejor observación de determinados contenidos, como la réplica del 'mosca' colgada del techo.

La Universidad de Barcelona considera "plenamente justificada" la ubicación en la capital turolense de un museo dedicado a la Guerra Civil y a la "educación por

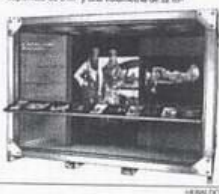
Memorial por la paz de Teruel



La exposición se distribuye en vagones contenedores de información. Es una unidad museológica independiente. Está construido con estructura metálica, y se puede mover para adaptar el espacio del museo. Tiene una superficie de 6 m² y una volumetría de 12 m³.

A1 De los felices años veinte a los infelices treinta
A2 La República española entre febrero y julio de 1936
A3 Las batallas de la Guerra
A4 Lo que hay detrás de la guerra
A5 Represiones y "Terror"
A6 Civiles bajo las bombas
A7 Producción en la retaguardia
A8 La guerra de las ideas

B1 Teruel un enclave estratégico
B2 Los combatientes republicanos
B3 Los ejércitos franquistas
B4 La lucha en el cielo
B5 La conquista republicana
B6 La batalla contra el hielo
B7 El calvario de los civiles
B8 La contraofensiva franquista



la paz". Recuerda que la ciudad "sufriró un auténtico holocausto a manos de ambos ejércitos". Los combates por el control de esta plaza librados entre finales de 1937 y principios de 1938 enfrentaron a cientos de miles de soldados en medio de unas temperaturas gélidas. "Fue -según el proyecto- la primera batalla donde se aplica el concepto de guerra total que se generalizaría en la II Guerra Mundial".

El 'Memorial por la Paz. Guerra Civil española-Batalla de Teruel'

DATOS BÁSICOS

- **Presupuesto.** 2,5 millones de euros.
- **Superficie expositiva.** 800 metros cuadrados, a los que se sumarían 200 metros para tienda y servicios.
- **Edificio.** Nave industrial prefabricada de 10 metros de altura.
- **Contenidos.** Dos áreas -la Guerra Civil y la Batalla de Teruel- organizada en 16 módulos.

se convertirá en un "referente para el conjunto de la ciudadanía española y también en un referente europeo y mundial". Además de la exposición, este centro cultural recuperaría la historia oral a través de entrevistas a testigos. El museo, que se considera "viable y sostenible" económicamente, utilizará las técnicas museísticas de "última generación", con una profusa utilización de elementos multimedia y audiovisuales. Además, deberá poner en valor el "rico patrimonio" arqueológico de la

provincia vinculado a la Guerra Civil. El modelo elegido para desarrollar el proyecto turolense es del Memorial de Caen (Francia).

Los contenidos del 'Memorial por la Paz' se organizarán de forma modular. Cada apartado se expondrá en un 'vagón' -un cajón metálico de 6 metros cuadrados y 12 metros cúbicos- que incluirá proyecciones, medios interactivos, textos y piezas arqueológicas. En total, se prevén 16 vagones, repartidos a partes iguales entre la Guerra Civil y la Batalla de Teruel. En torno a estos contenidos, se podría recrear distintos elementos relacionados con la contienda, como nidos de ametralladoras, refugios para civiles y militares o artefactos militares, además de mostrar fotos y otros materiales. Para reforzar el efecto escenográfico, se prevén proyecciones sobre las paredes con efectos de nieve o ráfagas de viento incluidos.

Los 'vagones' dedicados al conflicto bélico en su conjunto reflejarán, entre otros aspectos, 'las batallas de la guerra', 'represiones y terror', 'civiles bajo las bombas', 'producción en la retaguardia' y 'la guerra de las ideas'. El apartado centrado en la Batalla de Teruel se divide en 'los combatientes republicanos', 'los ejércitos franquistas', 'la conquista republicana', 'la batalla contra el hielo', 'el calvario de los civiles' y 'la contraofensiva franquista'.

Uno de los elementos centrales de la oferta del museo será un audiovisual de entre 13 y 15 minutos que recreará la cruenta de la batalla de Teruel. Un supuesto testigo de aquel acontecimiento recordará lo ocurrido según un guión basado en textos del escritor republicano Max Aub y en 'La batalla de Teruel', libro editado dentro de la Historia de la Cruzada Española. El recorrido completo, incluidas las proyecciones, se podrá completar en un mínimo de 69 minutos y un máximo de 100.

Aunque, según uno de los impulsores del proyecto, la propuesta de la Universidad de Barcelona es "viable", de momento no hay financiación ni compromiso institucional para materializarlo.

LUIS RAJADEL

EL EXPERTO | Alfonso Casas*

El museo de la guerra, otra vez

A veinte kilómetros de Bruselas se encuentra el campo de batalla en el que el 18 de junio del 1815 se enfrentaron los ejércitos ingleses, prusianos y holandeses contra los franceses comandados por los mariscales Ney y De Grouchy. Ni siquiera el genio militar de Napoleón pudo imponerse sobre la superioridad numérica de las fuerzas aliadas y la derrota francesa supuso el ocaso del

Emperador. Sobre la campaña belga se alza un promontorio artificial de 45 metros de altura -Butte du Lion- coronado por un formidable león de hierro fundido. Desde estas alturas se divisa el territorio en el que tuvo lugar la última guerra napoleónica: suaves llanuras dedicadas hoy al cultivo de cereal y remolacha.

A su alrededor un pequeño hotel y algunas instalaciones museísticas de aspecto

rancio, con una impresionante pintura circular de 110 metros o un museo de cera que muestra uniformes de la época. En el pueblo, la posada en la que el duque de Wellington pasó la noche anterior a la batalla alberga el Museo Wellington y, no muy lejos de allí, Le Caillou, la granja donde Napoleón instaló su cuartel general. Apenas 11 años después de esta batalla, Edgard Cotton, antiguo sargento mayor

La vinculación de Teruel con la Guerra Civil es innegable y la ciudad sigue necesitando proyectos para su desarrollo turístico y como centro de servicios

del 7º de Húsares del ejército de Wellington, construiría un hotel en este lugar, consagrando el resto de sus días a perpetuar la memoria de aquella terrible batalla. Con el tiempo crearía un museo exponiendo miles de piezas recuperadas sobre el terreno y objetos donados por los visitantes que acudían al lugar.

Teruel ha sido propuesto muchas veces como lugar idóneo para albergar el necesario museo de la Guerra Civil. Su vinculación con aquel acontecimiento histórico es innegable y, además, seguimos necesitando en esta ciudad proyectos reales que nos permitan dar un paso más en nuestro desarrollo turístico y de servicios.

*Historiador y portavoz de la Asociación Batalla de Teruel (Abate)